

Este artículo fue publicado en inglés y traducido con Google Translate.

Para leer el artículo en inglés, haga clic aquí:

<https://www.nytimes.com/2024/02/29/business/economy/immigrants-labor.html>

La economía estadounidense está superando las expectativas. La inmigración es una de las razones.

Los inmigrantes contribuyeron a la recuperación de la pandemia y podrían ser cruciales para las necesidades futuras. El desafío es procesar a los recién llegados y llevarlos a donde están los empleos.



Por Lydia DePillis

29 de febrero de 2024

La recuperación económica de Estados Unidos tras la pandemia ha sido más fuerte y duradera de lo que muchos expertos esperaban, y el repunte de la inmigración es una razón importante.

La reanudación del trámite de visas en 2021 y 2022 impulsó el empleo, permitiendo que los trabajadores nacidos en el extranjero cubrieran algunas carencias en la fuerza laboral que persistían en diversas industrias y lugares tras los cierres por la pandemia. Los inmigrantes también atienden una necesidad a largo plazo: reponer la fuerza laboral, clave para satisfacer la demanda laboral a medida que disminuye la natalidad y las personas mayores se jubilan.

La migración neta en el año que finalizó el 1 de julio de 2023 alcanzó el nivel más alto desde 2017. Los nacidos en el extranjero representan actualmente el 18,6 % de la fuerza laboral, y la Oficina de Presupuesto del Congreso, una entidad independiente, proyecta que, en los próximos 10 años, la inmigración evitará que disminuya el número de estadounidenses que trabajan. Equilibrar a quienes buscan empleo y las oportunidades también es fundamental para moderar la inflación salarial y mantener los precios bajo control.

La inestabilidad internacional, las crisis económicas, las guerras y los desastres naturales han generado una nueva oleada de llegadas que podría ayudar a cerrar la brecha, aún elevada, entre la demanda laboral y los candidatos. Sin embargo, ese potencial dividiendo económico debe lidiar con las políticas incendiarias, los obstáculos logísticos y los retrasos administrativos que esta oleada ha generado.

Las visitas a Texas el jueves del presidente Biden y su probable oponente electoral, el expresidente Donald J. Trump, ponen de relieve las tensiones políticas. Biden busca abordar una situación fronteriza que recientemente calificó de "caos", y Trump ha prometido cerrar la frontera tras un número récord de cruces durante el gobierno de Biden.

Desde el inicio del año fiscal 2022, alrededor de 116.000 personas han llegado como refugiados, una condición que les permite acceder a una red de reasentamiento financiada por el gobierno federal y acceder inmediatamente al empleo. Otros cientos de miles de personas que han llegado de Ucrania y Afganistán tienen derecho a prestaciones similares.

Pero muchos más —unos 5,5 millones— han sido detenidos en las fronteras , aeropuertos y puertos marítimos. No a todos se les permite quedarse, pero la gran mayoría de quienes lo hacen recibe poca asistencia gubernamental. Las personas que buscan asilo han enfrentado largas demoras antes de poder trabajar legalmente, y una campaña de transporte en autobús por parte de los gobernadores del sur las ha concentrado en unas pocas ciudades que tienen dificultades para absorberlas.

La necesidad de mano de obra suele ser mayor en otras zonas. Steve Snyder, agente comercial del Local 157 de Plomeros e Instaladores de Vapor en Lafayette, Indiana, y presidente del Ayuntamiento, afirma que su sindicato está desesperado por conseguir nuevos miembros, especialmente dadas las nuevas obras de infraestructura disponibles en la región.

“Los recibiría con los brazos abiertos, los alojaría en un hotel y haría todo lo posible para que se integraran a nuestra comunidad, porque tenemos esa necesidad”, dijo Snyder.

“Va a ser caro, va a ser incómodo, pero es algo que, en mi opinión, debe suceder”.

La fuerza laboral nacida en el extranjero se ha recuperado con fuerza

El número de trabajadores en los Estados Unidos como proporción de cuántos había en

Febrero de 2020, por origen de los trabajadores

Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales • Por The New York Times

Los inmigrantes ya han revitalizado pueblos y ciudades en declive. Anuj Gupta dirige el Centro de Bienvenida, una organización sin fines de lucro en Filadelfia fundada hace 20 años con el objetivo de revertir el declive poblacional atrayendo inmigrantes. "Este debería ser un tema tan bipartidista como sea posible en 2024 porque la economía lo exige, los empleadores lo desean y...

“Las personas que vienen están buscando trabajo”, dijo el Sr. Gupta.

El gobierno de Biden actuó para impulsar la incorporación de los migrantes a la fuerza laboral al extender el estatus de protección temporal (TPS) a los venezolanos que se encontraban en Estados Unidos antes del 31 de julio de 2023, una medida que abarcó a 472.000 personas. También amplió el uso del permiso humanitario para personas procedentes de países en crisis, como Cuba, Haití y Nicaragua; la designación generalmente tiene una duración de dos años y requiere que los solicitantes cuenten con un patrocinador financiero en Estados Unidos.

Las personas en estas categorías pueden solicitar permisos de trabajo de inmediato, pero aún deben tramitarse. El proceso de asilo ofrece la posibilidad de trabajar legalmente, pero requiere una espera de al menos seis meses tras la solicitud. En 2022, la tramitación de uno de estos permisos tardó una media de nueve meses.

Los gobiernos estatales y locales de Nueva York e Illinois se pusieron manos a la obra a finales del año pasado para acelerar el trámite. Las agencias comenzaron a organizar eventos masivos de procesamiento de documentos para facilitar el acceso a las personas y ferias de contratación para quienes habían logrado su objetivo. El plazo medio de tramitación de permisos de trabajo para solicitantes de asilo y personas en libertad condicional es ahora inferior a un mes.

Como resultado, el número de autorizaciones de trabajo otorgadas a personas que solicitaron o recibieron asilo, refugiados y aquellos cubiertos por estatus de protección temporal y libertad condicional aumentó a más de 1,2 millones en 2023 desde aproximadamente 423.000 en 2022, según datos de Estados Unidos.

Servicios de Ciudadanía e Inmigración.

Los inmigrantes tienen más probabilidades de estar trabajando La

tasa de participación en la fuerza laboral de los residentes estadounidenses nacidos en el extranjero se recuperó más rápido que la de los nacidos en Estados Unidos.

Sin embargo, completar el papeleo sigue siendo un cuello de botella importante. La cantidad de adultos que cruzan la frontera sigue superando la cantidad de solicitudes de permisos de trabajo presentadas. Resulta difícil para quienes no hablan inglés completarlas sin asistencia legal, que escasea, y a menudo requieren el pago de tasas y una dirección postal fija.

Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Nueva York ha ayudado a miles de personas con el trámite de permisos de trabajo. También capacita a inmigrantes para puestos específicos, como niñeras, y ofrece la capacitación en seguridad necesaria para la construcción.

Uno de los beneficiarios ha sido Edgar Alayón.

El Sr. Alayón, de 32 años, era contador en Venezuela antes de que empezaran a despedirse de sus trabajos por no apoyar al gobierno venezolano. Llegó a Estados Unidos en mayo, y Texas ofrecía vuelos gratuitos a Nueva York, donde, según había oído, la ciudad le brindaría alojamiento.

Al Sr. Alayón se le concedió la libertad condicional, pero no trabajó hasta recibir su autorización de empleo en diciembre. Esto le permitió aceptar trabajos en la construcción y alquilar una pequeña habitación en un apartamento.

Pero sólo consigue unos pocos días de trabajo a la semana, y su permiso de trabajo es válido sólo hasta mayo de 2025. Su objetivo es obtener una tarjeta verde, que lo aliviaría del temor a una eventual deportación y le daría tiempo para regresar a su antigua profesión.

“Si Dios quiere, tengo que trabajar en ello, conseguiré mi residencia”, dijo el Sr. Alayón a través de un traductor. “Sería un honor ser ciudadano de esta ciudad y de Estados Unidos, que nos brinda tantas oportunidades”.

Pero la ciudad de Nueva York no es el mejor lugar para buscar trabajo. La tasa de desempleo es del 5,4 %, significativamente superior a la media nacional. Muchos puestos habitualmente ocupados por inmigrantes, como los de hoteles y restaurantes, nunca se recuperaron del todo tras la pandemia. Esto ha obligado a la gente a buscar empleos como el reparto de comida, con pocas barreras de entrada pero mucha competencia.

Y la presión para obtener permisos de trabajo para los recién llegados ha generado cierto resentimiento entre los millones de inmigrantes indocumentados que todavía no tienen camino hacia la autorización de empleo legal.

“Hay que asegurarse de no enfrentarlos entre sí”, dijo James Parrott, director de políticas económicas y fiscales del Centro para Asuntos de la Ciudad de Nueva York de The New School. “Creo que con el tiempo será positivo y se integrarán, pero en el

“A corto plazo es muy disruptivo y la gente no debería mostrarse indiferente al respecto”.

Los permisos de trabajo finalmente están llegando a los migrantes humanitarios

El número de documentos de autorización de empleo otorgados a inmigrantes que buscan protección en los Estados Unidos

Nota: Los datos incluyen permisos otorgados a refugiados, personas en libertad condicional por interés público, así como a quienes tienen una solicitud de asilo pendiente, Estatus de Protección Temporal y personas a quienes se les ha concedido asilo. • Fuente: Servicios de Ciudadanía e Inmigración de EE. UU. • Por The New York Times

El Dr. Parrott afirmó que sería útil que los gobiernos estatales facilitaran la reubicación a ciudades más pequeñas donde hay más viviendas disponibles que en las grandes ciudades, donde han parado autobuses desde Texas. Algunos migrantes han encontrado su camino a otros lugares, a menudo con la ayuda de un boleto de autobús gratuito, pero no siempre está claro qué recursos y oportunidades les esperan.

Incluso para quienes han conseguido un trabajo estable, los permisos de trabajo son una solución temporal mientras los tribunales de asilo siguen inundados de solicitudes que ahora tardan años en resolverse, sometiendo a los solicitantes a una incertidumbre perpetua.

La experiencia de Yusuf Ali Sendil ofrece una visión de cómo podría ser el futuro para millones de recién llegados con un permiso precario para permanecer en los Estados Unidos.

El Dr. Sendil, investigador psiquiátrico de origen turco, declaró haber perdido su trabajo por motivos políticos en 2017. Obtuvo una beca postdoctoral en la Universidad de Harvard con una visa de investigación y posteriormente solicitó asilo. Los largos plazos de tramitación para obtener un permiso de trabajo inicial lo obligaron a retrasar su incorporación como médico residente en Rutgers.

Como ese permiso dura solo dos años, ya ha solicitado una renovación. Pero aunque los permisos de trabajo iniciales llegan rápidamente y duran cinco años para algunos...

En algunas categorías, las renovaciones suelen demorar 16 meses, según datos federales.

Eso significa que el Dr. Sendil podría enfrentar otro período sin autorización de trabajo, lo cual es potencialmente perjudicial para sus pacientes y podría descarrilar su carrera.

“Si no lo consigo a tiempo, pierdo mi trabajo, y si no termino mi residencia, no puedo aplicar para conseguir trabajo”, dijo el Dr. Sendil, miembro del Proyecto de Defensa de los Solicitantes de Asilo, que representa a cientos de miles de personas en situaciones similares. “Todos mis colegas están planeando puestos después de su residencia, pero realmente no puedo hacerlo porque no tengo
“Sabemos qué va a pasar.”

Lydia DePillis informa sobre la economía estadounidense. Es periodista desde 2009 y se puede contactar con ella en lydia.depillis@nytimes.com.

Una versión de este artículo aparece impresa en , Sección B, página 1 de la edición de Nueva York con el titular: Migrantes, listos para trabajar, Enfrentar muchos obstáculos